

El Misionero



Una Madre Belga Misionera en la Montañosa.

**Revista Dedicada a Santa Teresita
para la propagación de la Fe
en la
Provincia Montañosa**

EL MISIONERO

Organo de los Misioneros del Inmaculado Corazón de Maria (PP. de Scheut) en la provincia
Montañosa, Islas Filipinas

Publicación Mensual

Editor—REV. JOSÉ DE SAMBER, P.O. Box 8, Baguio, Islas Filipinas

Administrador—Rev. JOSÉ DE SAMBER, P. O. Box 8, Baguio, I. F.

Publicistas—THE CATHOLIC SCHOOL PRESS, Baguio, Islas Filipinas.

Suscripción Anual—**P1.00** Filipinas.

—**\$1.00** Estados Unidos y Países Extranjeros.

Suscripción vitalicia—**P15.00** Filipinas

—**\$15.00** Estados Unidos y Países Extranjeros.

Sirvanse notificar inmediatamente a "EL MISIONERO" cualquier cambio de dirección.

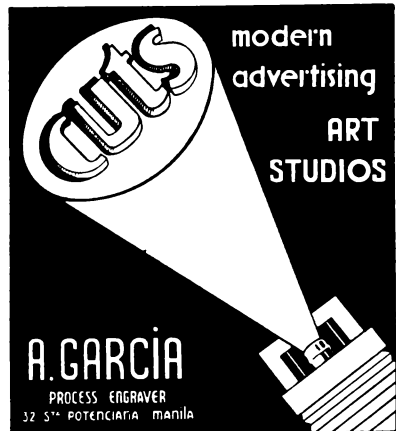
Todos los cheques, giros postales y correspondencias se enviarán a: "EL MISIONERO" P. O. Box 8, Baguio, Islas Filipinas.

Registrado en la Oficina de Correos como Correspondencia de 2 Clase Baguio, Sept. 27, 1927.

Textbooks...

for
Catholic Schools
and
Colleges

The
Associated Publishers
430-432 Rizal Ave.
Manila





For Safety, Speed and Comfort
Travel
by the **INAEC**
to the **SOUTH**

523 DASMARIÑAS

TEL. 2-17-34

Favoreced a Nuestros Anunciantes

1



Mejor Protección para construcciones de Madera y Metal

Las construcciones de madera son atacadas por insectos destructores, como también por los elementos, que causan su deterioro.

Las superficies de metal están sujetas a la influencia de los elementos que producen su oxidación.

En ambos casos su duración se acorta considerablemente. Protéjalos con la

Pintura de Alquitrán.

Sus propiedades penetrantes é insectífugas constituyen un ideal

para este país. Su elasticidad y adherencia hacen innecesario el repintar las construcciones por la protección que presta durante largo tiempo.

Su poder excepcional para cubrir una superficie relativamente grande y su bajo precio reducen el costo del pintar casi a la mitad de lo que ocurre con otras pinturas.

Solicite precios: díganos si V. desea nuestra pintura **STANDARD** ó la **QUE PRONTO SE SECA**, que de ambas disponemos.

MANILA GAS CORPORATION
MANILA, P. I.

**Animados de nuestro deseo Ahorrarles tiempo y gasto a
Los Rdos. Curas**

Y á cuantos Católicos que siempre han preferido usar las famosas candelas

“LA MILAGROSA”

hemos trasladado nuestra OFICINA CENTRAL y abierto un
EXPENDIO en la “BOTICA INTRAMUROS”

CALLE REAL NOS. 136-138, INTRAMUROS, TEL. 2-20-69

PARA comonidad tambien de los que ván por Tondo, San Nicolás y
Binondo, sigue nuestro EXPENDIO en la misma Fábrica:—CALLE
CLAVEL NOS. 520-522—TEL. 4-83-50.

FAVORECED SIEMPRE A

“LA MILAGROSA”

FÁBRICA DE CANDELAS—GENUINAMENTE FILIPINA

EXIGID siempre la Marca “LUZON” para Altares y Procesiones. Están
garantizadas que no se tuercen ni se ablandan aún hasta 100 grados
de calor.

*Dirijan sus pedidos y otras correspondencias a nuestra
OFICINA CENTRAL: “BOTICA INTRAMUROS”*

**Pinturas
Preparadas**

YCO

**Cera para
suelos**

La Marca que es garantía de calidad

*De venta en todos los
almacenes de ferreteria
y efectos navales y en*

ELIZALDE Y CIA

Anteriormente YNCHAUSTI & Co. establecida 1854

Tel. 22792 MANILA 845 M. de la Industria

Favoreced a Nuestros Anunciantes

3



Para satisfacer el Apetito, Sirva Esta Carne Deliciosa

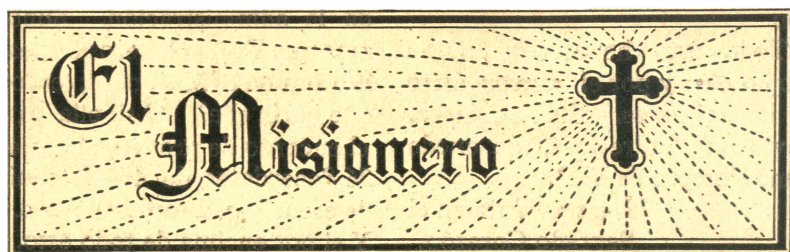
LA carne curada de Libby's, rica en sustancia nutritiva de una carne magra de vaca—preparada y cocida bajo las condiciones más sanitarias en la fábrica de conservas más grande del mundo—es un alimento delicioso y de precio módico.

Está cocida y lista para ser servida, tal como viene en la lata. Con ella puede prepararse un picadillo riquísimo, o servirla con legumbres y morisqueta. También con ella se puede preparar un emparedado delicioso. La carne curada de Libby's es uno de los mejores alimentos que puede ofrecerle su proveedor.

Busque la lata

“LIBBYS”

en el almacén de su proveedores



Sola una Pequeña Parte

Querido Padre José.

Dispense si me atrevo a escribir a V. R. lo que pienso. Ya sabe V. R. cómo me interesan las misiones de la Provincia Montañosa, pero es mi humilde opinión de que El Misionero pide demasiado y contiene demasiados llamamientos a la caridad de sus Lectores.

En Pascua de Navidad, V. R. pedía un aguinaldo para los pobres Igorrotes. Después recomendaba las actividades de la Acción Católica en Bocod, pidiendo naturalmente contribuciones para un Catequista. En Abril, lo mismo, se pedía ayuda para el sostén de un Catequista en Sadangan. La Semana de abnegación es una otra circunstancia que cada año se presta a pedir más y más limosnas, etc. etc... Hasta se ha atrevido V. a componer una especie de presupuesto —en su número de Enero— diciendo que debemos cada año dar a las misiones un 10% de lo que gastamos habitualmente en

recreos.

A mí me parece que todo ésto depasa los límites...

Yo soy miembro de la Sociedad de las Mujeres Católicas y por eso aviso a V. R. que escribo estas líneas en nombre de nosotras todas. Queremos alguna libertad en el ejercicio de nuestra caridad, y lo creemos un deber de manifestarle nuestra opinión. V. R. no parece haberse enterado aun de la gravedad de la depresión mundial.

Sin embargo le ofrecemos gustosas nuestras gracias por sus cartas a Nuestra Junta Familiar enseñandonos el camino más fácil que conduce al cielo; creemos que al escribir estos artículos V. R. no hace más que cumplir con un deber. Nos gustan sumamente las historias de la gente Ifugao que al menos nos dan una idea acerca del paganismo y de las supersticiones en la Montañosa. Pero, haga el favor de cesar sus continuos gritos de alarma diciendo ca-

Renueve su suscripción enseguida

da vez: necesitamos...necesitamos. En realidad de verdad, tantos llamamientos nos causan cierta averción.

Todo ésto he escrito por su propio bien y por el mayor éxito en las misiones. Sin embargo, Reverendo Padre José, me quedo como siempre de V. R.

Una servidora en el
Sagrado Corazón.
Generosa de la Cruz.

Después de haber recibido aquella mañana una misiva como la precedente, el día se anunciaba muy mal para el Editor de El Misionero, por fin un día ordinario para el Editor de una Revista.

Como era la primera carta que abrí, ya no me atrevía a abrir otras, por miedo de encontrar en las muchas que me traía el correo, más censuras; sin embargo leí de nueva y hasta una tercera vez esta primera... Confieso que en estos momentos sentía desvanecerse mi ánimo... ¿Era verdad lo que decía la Sra. Generosa, o exaggeraba ella? ¿Era verdad que pedía demasiado? Y para comprender toda mi ansiedad, hay que saber cómo siempre he sido de una naturaleza muy tímida para pedir y sobre todo para pedir limosnas.

¿La gravedad de la depresión mundial? Pero, ¿Acaso no son las misiones que más sufren por esta crisis? Además, dejo a cada uno libre de dar o no dar su limosna; siempre hago lo posible para componer un llamamiento a la generosidad en el estilo más hu-

milde y creo que nunca he faltado a los deberes de la gratitud cuando una donación llegó a esta oficina de la administración. Supongamos que Doña Generosa fuese la Editora de El Misionero; ¿entonces que haría ella? O si ella tuviese el encargo de proveer al sostén de 26 Sacerdotes, de 45 Catequistas, de escuelas y dormitorios, etc. etc.? Y si por encima de todo ésto, recibiese casi diariamente de parte de algún Misionero una carta diciendo que en tal o tal barrio se necesita un Catequista, si queremos salvar las almas de pobres paganos por ahora muy bien dispuestos a hacerse Cristianos? ¿Entonces, qué?... ¿Qué? Lo pregunto de nueva a la Doña.

Pero, ¿qué vamos hacer? Escribir contra la voluntad de los Lectores? No, porque el resultado sería peor aun. Por eso desde en adelante lo tomo como una cosa convenida que los Lectores tenían razón y por eso ya no escribiré ningún artículo más para pedir limosnas. Entre nosotros se puede decirlo: la vida más agradable del mundo es la de un Editor de Revista....

Pasaron algunos días. Doña Generosa se enfermó; el médico declaró que tenía una pulmonía y efectivamente la enfermedad en poco tiempo llevó la Señora al mundo eterno, donde enseguida se presentó ante el temible San Pedro.

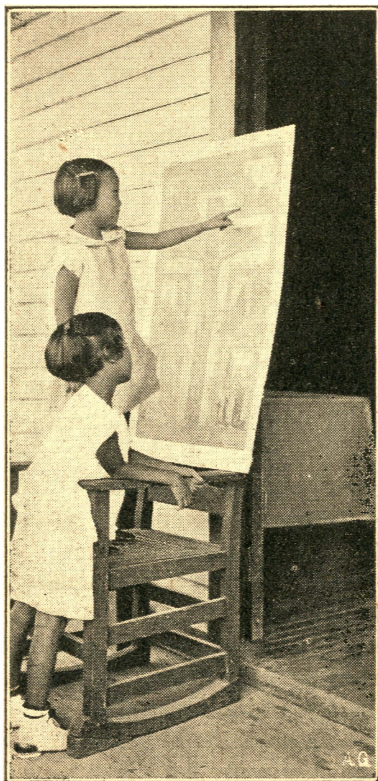
—Gran San Pedro, yo soy Doña Generosa de la Cruz.

—Muy bien.

—Y aun ayer he ido a la iglesia; ahora estoy aquí.

—Muy bien.

—Sabe V. San Pedro, el Editor de El Misionero me conoce muy bien. Hoy mismo se le informará de mi fallecimiento, y no tengo la menor duda de que ofrecerá mañana la santa Misa por el descanso de mi alma... Sabe V. San Pedro, yo soy una gran bienhechora de las misiones en la Pro-



Atraídas por el Supremo Sacrificio del Señor.

vincia Montañosa.

San Pedro en el entretanto había abierto el gran registro que contiene hasta los más mínimos detalles de todas nuestras acciones y leyendo atentivamente lo que le parecía más importante, inopinadamente dijo:

—Generosa de la Cruz...algo sensitiva...con una devoción superficial...que no es del todo espiritual... Además no le faltan caprichos... Vanidad, demasiado vanidosa... Sin embargo no es mala...mejor si se hubiese cortado un poco la lengua...

En este momento San Pedro frunció las cejas.

—Y tiene bastantes ingresos anuales...

En estas palabras el gran Apóstol miraba a la Señora que pedía su ingreso en el paraíso.

—¿Y que has sacrificado de tus bienes para hacer obras buenas?

—¡Oh! Queridísimo San Pedro, pues he contribuido a todas las obras buenas.

—¿Cuánto?

—Todo lo que me quedaba disponible.

—¿Cuánto? insistió el Santo.

—No puedo decirlo con toda exactitud, pero de todas partes y siempre me pedían limosnas y contribuciones. Por ejemplo en la misma víspera de mi enfermedad, compré a lo menos siete tickets para un beneficio. Además contribuí mi óbolo para el sostén de mi parroquia.

—Exactamente cinco Pesos.

—Para la Acción Católica.
 —También cinco Pesos.
 —Dispense, gran San Pedro, este año he dado siete.
 —No es verdad Doña Generosa, dos de ellos no eran de tí. En este libro todas las cuentas son exactas.
 —Pero cada Domingo ofrecía algo en la colecta de la Misa.
 —Algunas veces ten centavos, otras sólo cinco.
 —Estaba suscrita a La Defensa, a El Misionero; era yo miembro de la Propagación de la Fe y además solía mandar cada año mis limosnitas para la misión de la Montañosa. El Padre José puede...
 Inopinadamente San Pedro fijándose en el blanco de los ojos de la Señora, la interrumpió.
 —¿Y sabes tu cuánto has contribuido anualmente a estas varias obras?
 —Nunca he calculado el total.
 —Yo mismo lo he calculado.
 —Buena cantidad será, San Pedro.
 —Exactamente doce Pesos con sesenta centavos.
 —¿Nada más?
 —Ni un maravedí.
 —Pero ¿acaso no se ha equivocado en la cuenta?
 —Aquí no hay equivocación posible. Tu hubieses contribuido diez veces más...
 —Pero, San Pedro, la crisis...
 —No siempre hubo aquella crisis. Además la depresión nunca te impedía el gastar algún dinero en frivolidades. Por ejemplo,

aquella última alhaja que has comprado...

—Pero San Pedro, sabe .V. que me causa miedo.

—Pues amplias razones tienes de tener miedo.

—¿Esto significa?

—Sí, significa que te irás al purgatorio para expiar tus deudas.

—¡Ay!... ¡Señor!... ¡Señor!...

—No todos aquellos que gritan siempre Señor, Señor, entrarán en el reino del cielo...

—☪—

Cómo había sucedido todo, no lo sé, pero lo que sé muy bien, es que una pulmonía atroz me había llevado al otro mundo y hé aquí que estaba frente a frente con San Pedro. Enseguida noté que debía de faltar algo en mi cuenta, porque con cenas fruncidas me dirigió la palabra:

—Parece bastante buena, pero aquí no nos contentamos con lo que parece ser bastante bueno; tenía .V. cierta responsabilidad con sus Lectores.

—Pues San Pedro, he hecho todo mi posible, escribiéndoles artículos atractivos e instructivos.

—De veras; aquí lo tenemos en la relación de su vida: enseñaba a sus Lectores los pequeños caminos de Santa Teresita conduciendo a la Perfección Cristiana.

—También he organizado para ellos la Novena del Ultimo Recurso, en la cual tomaba parte toda la flor de la Provincia Montañosa.

—Verdad y tiene .V. razón. Pe-

ro...pero V. se ha mostrado débil escuchando los caprichos de algunos suscritores. No se atrevía bastante a decirles la sencilla verdad, a exponerles su grave obligación de ayudar a sus paisanos paganos de la Montañosa; es que tenía miedo de oponerse a las opiniones del mundo, faltando así a su deber; es malo escuchar las críticas especialmente cuando se hace con motivo del egoísmo. V. se hubiera mostrado más sobrenatural. Su silencio ha privado a muchos paganos de un Catequista; si hasta la fecha no son hijos de Dios, V. en gran parte tiene la culpa. Y es también debido a su silencio que muchos de sus Lectores están ahora en el purgatorio. Esta misma mañana, tuve que mandar al purgatorio a una que conoce y a quien escribía en sus cartas: "Muy Estimada Señora" "Nuestra querida Bienhechora" y fueron unas palabras de ella que le hicieron faltar a su deber. Esta "Muy estimada Señora" está ahora en las llamas...

—¿Doña Generosa de la Cruz?

—Perfectamente. V. mismo se irá también allá por unos dos años más que ella porque era su deber de enseñar a la Señora.

En medio de las llamas ardientes encontré a Doña Generosa. Claro está que se mostraba poco satisfecha de mí y me dijo:

—Pobre Editor de El Misionero,

a V. le debo de estar en estas terribles llamas.

—Señora, y si yo estoy también en estas tinieblas, a V. lo debo.

—Yo era una ignorante; V. me hubiera dicho toda la verdad; nunca hubiera cesado en repetir que había cumplido SOLA UNA PEQUEÑA PARTE de mis deberes Cristianos.

—¿Yo? No tenía el ánimo. V. Señora se acordará de aquella carta.

—¡Oh! Si sólo lo hubiese sabido....

—¡Oh! Si sólo me hubiese atrevido..

Y mientras tanto un Angel nos permitió echar una mirada a la tierra donde vimos a los herederos de Doña Generosa repartiendo entre ellos lo que la Señora les había dejado. Dinero, tanto dinero como nunca en mi vida había visto; papeles de Banco; acciones de las minas en la Montañosa; hasta pudimos oír voces:

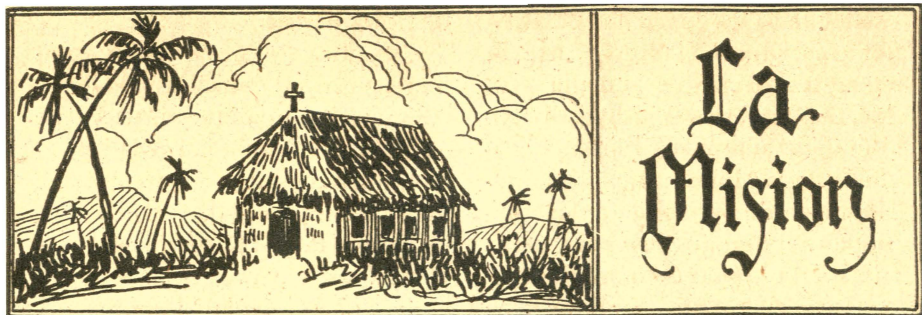
—Digas, yo sabía que nuestra tía tenía bastante...

—Pero yo nunca había sospechado que tenía tanto...

Y nos miramos mutuamente profundamente entristecidos...y en eso, me desperté.

—66—

De manera que todo lo precedente no era más que un sueño? Sí, no era más que un sueño de noche, pero que contenía una gran lección moral para nosotros todos.



En las Misiones

NO se debe creer que el misionero en la Provincia Montañosa goza siempre consuelo de bautizar familias enteras; la mayor parte de las veces comienzan sus trabajos de cristianización entre la gente joven.

Tomemos Barlig, por ejemplo, y tenemos que confesar que el registro de bautizos contiene más de una pagina llena de nombres de neófitos sin que hayamos tenido el gusto de legalizar los matrimonios de sus padres.

Fué el 5 de Noviembre 1933 cuando escribí los dos primeros matrimonios cristianos: Constantino y Matilde; Felix y Josefina. Dos simpáticas parejas buenas y decididas, ellos ardientes y trabajadores, ellas piadosas y de buen aspecto. Pidiendo descienda sobre ellos la bendición de la Iglesia les deseaba tambien larga vida para poder transmitir las enseñanzas de la Religion Catolica hasta la cuarta generación.

Matilde era una buenaza, piadosa, paciente, e incapaz de hacer sufrir a una mosca.

El día que un angelito vino a alegrar su hogar había comulgado Matilde bien de mañana. Al día siguiente tuve que emprender un viaje a un punto un poco alejado y a mi regreso pensaba bautizar al pequeñuelo pero.....

Cuando Constantino vino a mi encuentro no era en verdad para decirme que repicasen las campanas resonando sus alegres ecos de montaña en montaña como una repercusión de la alegría de sus corazones por el bautismo de su primogénito.... sino....! ay!... en el silencio de su corazón angustiado me condujo ante dos tumbas recién escavadas donde reposaban los restos de su amada Matilde y su hijito querido.

Me sentí profundamente conmovido cuando bendije las tumbas y, lleno de compasión hablé de la resignación cristiána a nuestro

afligido Constantino.....

Felix era un chico de ojos vivarachos, bebía mucho pero este era su único defecto. Era habilidoso, de corazón recto y tengo que confesar que había ganado mi afecto.

Era uno de los últimos meses del año 34....en Barlig sucedía algo extraño; la muerte rondaba el pueblo igorrote haciendo estrágos en-

ingeniaron primeramente, de suplicar humildemente a los espíritus que les dejaran la paz que se fueran de allí y que en cambio les darian cerdos, pollos, lo que quisieran pero "Dejados vivir!"....más la fatal epidemia continuaba su obra de destrucción. Entonces pensaron engañar a los espíritus y en la obscuridad de la noche tras-



Una Misión en la Ladera de la Montaña

tre los chamizos. En las cercanías de nuestra Iglesia aparecen los fulgores siniestros del fuego que encienden allí donde hay un muerto, en una, dos, tres, cuatro casuchas..... En vano trataban los paganos de apaciguar, de calmar o de asustar a los malos espíritus. Pobres gentes!....en su destreza se

ladaron a los enfermos a otra choza con la esperanza de que cuando los Anitos vinieran a buscarlos no los encontrarían, pero desgraciadamente los enfermos cada vez se ponían peor hasta que morían. Finalmente los paganos dando de mano con toda consideración por los espíritus se empeñaron en obli-

Suscribase por un amigo

garlos a cambiar su obstinación y mala voluntad. Con pesados troncos empezaron a apalear el suelo alrededor de la casa del moribundo y con gritos salvajes pensaban asustar a los Anitos y hacerlos escapar a sus antros del río o de las montañas. Pero apesar de todo esto la implacable pulmonía pasaba por Barlig haciendo numerosas víctimas....

Más no todos morían como paganos. Así en uno de los sucios y oscuros tugurios un pobre muchacho agonizaba. Ya habían ofrecido a los espíritus el último sacrificio que apelaba su compasión y una vez ofrecido éste, ya no está permitido dar más medicinas al enfermo, y administrar el bautismo está absolutamente prohibido.... Yo sabía todo esto pero sabía también que el muchacho estaba muy bien dispuesto y que deseaba el Bautismo. ¿Qué hacer? Cuando estuve en las trincheras durante la guerra mundial, aprendí a gatear sin ser visto durante la noche, y valiéndome de este aprendizaje, en un momento me encontré a lado del muchacho agonizante llevando conmigo un frasquito con agua para bautizarlo. Pero la macilenta y oscilante luz del fuego de la casita permitió a los parientes que me descubrieran y que adivinaran mi intención y entonces avalanzándose contra mí se echaron encima y empujándome me echaban afuera. Pero como la mano derecha la tenía libre aproveché y con rapidez antes de

salir, vacié el contenido del frasquito sobre la frente del joven que agonizaba y, desafiando todos los peligros de la tierra y del infierno dije: "Francisco, yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo." El muchacho murió y su alma purificada voló al Cielo.

Era el mes de Enero de 1935 justo cuando yo volvía de Bontoc. Josefina la mujer de Felix vino a llamarme y me dijo: "Padre, venga pronto Felix está muy enfermo." Todavía resonaban sus palabras en mi sacristía cuando yo ya bajaba la ladera de la montaña, crucé el río y me encontré en la misera casita del enfermo. El techo era un cuadrado de yerba sostenido por cuatro pilares y allí en un rincón estaba tendido el pobre Felix sobre el suelo de madera, no teniendo otra almohada que un tronco de árbol. Le puse el termómetro que en los 5 minutos marcó 40.7 centígrados.

Le dí medicinas, leche, caldo de pollo.... Mas ¡ay! su estomago no resistía nada y la fiebre subía y bajaba oscilando siempre alrededor de 40 centígrados.

Es necesario ser un médico hábil para acertar sin duda una enfermedad, pero según el pronóstico aparente me pareció que Felix tenía tifus. Hubiera tenido un poco de esperanzas de curarle pero como a esta gente no se le puede decir nada es inutil pensar en recetarles o aconsejarles algo "haga Vd. esto o lo otro" o no haga aque-

llo pues los paganos tienen ya la respuesta preparada "Apo Padi, isu't cadawyanmi...." "Padre ésta es nuestra costumbre!" y cuando ellos dicen eso ya puede Vd. irse a Halifax a darle consejos.....

No tuve valor para decirle a Josefina la gravedad de la enfermedad de su marido, pero mis repetidas visitas al paciente le hicieron pensar que "Felix iba a morir."

Felix no tenía nada que ver conmigo, pero yo estaba dispuesto a hacer todo lo posible por salvarlo, no movían a piedad acaso al corazón misionero su desconsolada esposa y su pobre hijito? Pero que podía yo hacer? Llamar a un medico? Era muy difícil venir hasta allí y ninguno hubiera querido viajar 30 millas para salvar un pobre Igorrote. Ningun aviador podía aterrizar en estas abruptas montañas y ningun auto podía llegar hasta este punto de nuestras misiones. Y mandarlo a él a un hospital no hubiera sido una temeridad y no hubiera quizás encontrado la muerte en ese viaje a través las montañas? No hay nada que no se hubiera podido hacer por él, que no lo haya hecho.

Al día siguiente encontré al pobre Felix sin conocimiento.

Debajo y alrededor de la casa la familia ofrecía a los Anitos sus sacrificios y un humo sofocante y espeso llenaba la casa ahogando al pobre moribundo.

En su delirio pedía ayuda y llamaba a un sacerdote, entonces inclinándome sobre él le dije suave-

mente: "Felix estoy aquí, yo soy el Padre Marcelo." Entonces sus ojos se abrieron con gratitud y sonrió, me había reconocido! Dios en su infinita bondad le concedió unos momentos de lucidez, los necesarios para recibir los últimos sacramentos, y en último esfuerzo de agradecimiento para Nuestro Señor y para el Sacerdote, Felix rindió el último suspiro....

Desde mi sacristía vi la posición en que le pusieron después de muerto: Sentado y atado como es costumbre, debajo de su pobre casucha. Durante todo el día y toda la noche los paganos vinieron a cantar sus lamentaciones, rogando, exigiendo al pobre Felix que no viniera a molestarles, ahora que pertenecía al mundo invisible de los Anitos.

Durante toda la octava, los Cristianos vinieron para rezar todos juntos el Rosario por el eterno reposo de su alma.

Cuando lo llevaron a la Capilla para los funerales resonaban los ecos del "In Paradisum deducant te Angeli...!" y en efecto los Angeles condujeron su alma al Paraíso mientras nosotros enterrábamos sus restos mortales en la ladera de la Montaña, no lejos de las tumbas de Matilde y su hijito.

Algunas veces siento un poco de desaliento en mi ardiente corazón misionero. Estas dos familias eran toda la esperanza de mi naciente mision. Pero el Señor sabe mejor que es lo que le conviene a los míos, a mi mision, a mi mismo!..

“Sit Nomen Domini Benedictum.”
Que su Santo Nombre sea bendito!

Marcel Ghysebrechts
Misionero de Barlig.

Flores de Mayo

Por el Revdo. Padre A. Claerhoudt, Misionero, Itogon.

CADA día del mes de Mayo, al ponerse el sol, la iglesia se llenaba de bote en bote. La imagen blanquísima de la Virgen iluminada por algunos candelas parecía gloriosa entre unas ramas de pino; el altar de la Madre celestial desaparecía bajo las flores ofrecidas que eran las “ubanubanan” azules, las “ipil” amarillas, las “bibichai” pálidas, las “pullet” castañas y las “tchangda” encarnadas. Unos ramos de “kangiñgat” blancos con ramilletes de orquídeas blancas formaban el dosel de la Virgen.

En la víspera del mes de María, la pequeña Duling había ido a buscar orquídeas en las barrancas de los montes y cuando colocó sus magníficas flores ante la estatua de la Virgen en la iglesia, había susurrado con mucha confianza: “que florezcan todo el mes en tu honor, queridísima Virgen y tengas piedad de mi padre y madre.”

Cada noche, mientras los fieles ofrecían sus oraciones y cantaban sus himnos, la pequeñuela Duling, de rodillas devotamente ante la estatua iluminada de la Madre del Salvador, cruzaba sus brazos sobre el pecho y repetía atentamente las oraciones que una anciana ofrecía juntamente con la muchedumbre.

Siempre era la última en salir de la iglesia y antes de retirarse, no faltaba en saludar a la Virgen con inclinaciones de cabeza y repitiendo una vez más su oración: “que florezcan todo el mes en tu honor, queridísima Virgen y tengas piedad de mi padre y madre.”

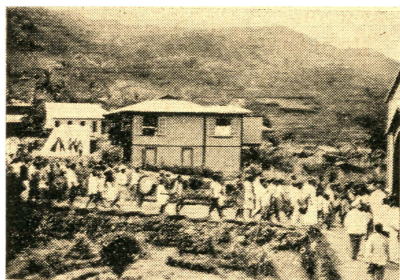
Los padres de Duling eran personas que el mundo llamaría buenas, pero siempre paganas. Cada noche, terminados los ejercicios del mes de Mayo, Duling al llegar a casa, encontraba a su padre y madre sentados al lado del fuego fumando tranquilamente en su pipa, esperando con toda paciencia a su pequeña hija; antes de acostarse en el suelo para dormir observaban cómo Duling se ponía algún tiempo de rodillas, levantaba sus pequeñas manos y parecía hablar a una estampa colgada en la pared y que su hija llamaba “Apo Santa Maria”; todo eso observaban en silencio, sólo el hombre de vez en cuando bajaba la cabeza y gemía profundamente.

Cada día los devotos de la Virgen renovaban en la iglesia las flores del altar, pero siempre dejaban en su lugar las orquídeas que no se marchitaban, mas se conservaban siempre blanquísimas entre las ramas de pino que adornaban

la estatua.

Cuanto más se acercaba el fin del mes de María, tanto más ansiosa parecía la niña en sus devociones a la Virgen y hasta se mostraba nerviosa cuando se ponía de rodillas ante la estatua de su madre celestial; más de una vez, como siempre era la última, que se retiraba de la capilla, se podía ver en sus ojos enrojecidos que había llorado.

Era la última noche del mes de Mayo; muchísimos más asistían a los ejercicios y más que nunca ex-



Una Procesión en Lubuagan

presaban todos en sus cantos y en sus oraciones toda la devoción que animaba su corazón. Duling estaba triste porque era la última vez que se ofrecían flores a su Madre; como de costumbre era la última en dejar la capilla y llegando a casa encontraba como en otras noches a sus padres sentados al lado del fuego, fumando tranquilamente en su pipa; sin embargo esta vez, cuando Duling se puso de rodillas ante la imagen de la Virgen para ofrecer sus oraciones de noche, su

madre la interrumpió diciendo:

—“Ven, Duling, bastante has rezado ya, vamos a acostarnos ya, porque se hace muy tarde.” Al oír estas palabras Duling impensadamente empezó a llorar amargamente...

—“¿Qué te pasa, hija mía?” preguntó la madre a Duling; “¿qué pasa, hijita mía? ¿Acaso estás enferma? ¿Por qué estás llorando Duling mía?...”

El padre atizaba nervosamente el fuego.

—“¡Ay!...¡Ay!...¡Cuánto he pensado en vosotros dos!” exclamó la niña sollozando más y más; “¡cuánto he rezado por vosotros dos durante este mes de Mayo, y cada día he pedido a la Virgen os ayudase a haceros Cristianos...y ésta era el último día del mes de María, y...y...¡ay!...¡ay!...”

El padre suspiraba y volviéndose a su hija, le dijo:

—“Duling, oye... oye Duling, no llores más, no te hemos dicho nada sobre este asunto, pero casi cada noche, mientras estabas rezando en la iglesia, nosotros dos hemos hablado de eso; de veras, Duling, ya nos hemos decidido a vivir como tu y mañana nos iremos a ver al Padre. ¿No es verdad mujer?”

La madre de Duling quitándose las lágrimas contestó:

—“Verdad, Duling hijita mía, ya viviremos como tu.”

La niña al oír tan fausta noticia juntó su rostro, bañado en lágrimas, con las caras rudas de su padre y madre.

—“¡Ay, salamat Ama tan Ina!” exclamó entusiasmada, “¡Ay, padre y madre, gracias, gracias padre y madre! Pero permitidme sin embargo rezar una vez más mi santo rosario en honor de la Virgen para darle las gracias.”

Y cuando Duling empezó su oración, el padre y la madre depusieron sus pipas en las cenizas del fogón y los tres pobres Igorrotes se ponían de rodillas en una choza miserable ante la estampa de la Madre celestial: una niñita angéli-

cal con el corazón rebosando de gratitud y el padre y la madre ansiosos de recibir el santo bautismo...todo ésto sucedía en la noche del último día del mes de María, en la noche cuando los Cristianos habían ofrecido por última vez sus Flores de Mayo...

En la iglesia oscura siempre florecían las orquídeas y en el cielo glorioso, María ofrecía dos flores más a su Hijo Divino, el Salvador de todos.

Cuentos Mágicos de los Ifugaos

(Por el Rvdo. Padre F. Lambrecht, Misionero, Banaue.)

Continuación.

Esta historia se cuenta durante un sacrificio que se ofrece en preparación a una fiesta grande a la cual se invitan todos los vecinos para tomar vino de arroz.

6. Que se convierta en vino de arroz.

En tiempo de Maricastaña, vivían en Mayaoyao una tal Bugar con su esposo Uigan. Eran ricos porque Bugar y Uigan tenían arrozales por aquí y por allá en las montañas y hasta más lejos en los valles y también tenían muchos cerdos y la mar de gallinas. A la vez eran muy felices porque sus hijos gozaban de buena salud.

Había llegado el tiempo de dar una fiesta grande y de invitar a sus parientes y vecinos y a todos los habitantes de Mayaoyao; para

cada uno de los convidados habría vino de arroz a beber y arroz cocido con viandas a comer.

Una mañana, Uigan dijo a Bugar su esposa:

—“Me voy al granero para sacar los manojos de palay con que hacer el vino de arroz para los convidados.”

—“Muy bien”, contestó Bugar, “pero cuidado que traigas bastantes manojos, porque podemos esperar a una muchedumbre extraordinaria que vendrá asistir a nuestra fiesta.”

Uigan se fué al granero, abrió la puerta y saltó adentro; uno de los vecinos quedaba en la puerta recibiendo de Uigan los manojos de palay. Como Uigan estaba removiendo los manojos llegó hasta el rincón último y allí encontró

al dios Temblor del mundo de abajo escondido entre los manojos.

—“¿Qué estás haciendo en este lugar Uigan el Ifugao?” preguntó el dios Temblor.

—“Pues estoy buscando manojos de palay para la fiesta que pensamos dar y el sacrificio que te vamos a ofrecer.”

—“¿Verdad eso?” replicó el dios Temblor; “pues muy bien; puedes coger los manojos que yo te voy a ayudar.”

gran sacrificio; ven y le ayudaremos.”

Pues el Trueno del mundo de arriba se unió a los dos removiendo manojos. Pronto llegaron a otro rincón en el cual encontraron esta vez al dios del mundo de abajo que hace crecer todo lo sembrado y a la vez al dios del río arriba que hace crecer todo lo sembrado y por fin al dios del río abajo que hace crecer todo lo sembrado.



Mujeres Ifugao trabajando en los arrozales

Uigan y el dios Temblor recogieron manojos tras manojos y los colocaron en la entrada del granero y pronto llegaron al otro rincón del granero cuando allí vieron al dios Trueno del mundo de arriba también escondido entre los manojos.

—“¿Que hay?” preguntó el Trueno.

—“Nada,” contestó el Temblor; “es que Uigan recoge manojos de palay para fabricar vino de arroz porque quiere dar una gran fiesta a la gente y ofrecer a nosotros un

—“¿Por qué habéis venido acá?” preguntó la divinidad del mundo de abajo que hace crecer todo lo sembrado.

El Temblor del mundo de abajo contestó:

—“Estamos retirando manojos de palay para Uigan que los necesita para hacer vino de arroz, porque tiene la intención de dar una gran fiesta y nosotros también recibiremos cada uno un cerdo gordo.”

—“Si,” dijeron los dioses que hacen crecer los sembrados, “Uig-

gan es un hombre excelente; le vamos a ayudar para que la fiesta sea muy solemne.”

Y cuando habían retirado del granero muchísimos manojos de palay y los habían pilado debajo de la casa de Bugan y Uigan, la divinidad Uigan del mundo de arriba saltó en el patio, y empezó a pilar manajo trás manajo de manera que en poco tiempo todos los cestos se llenaron con arroz que Uigan y Bugan cocieron en ollas grandes y así es que antes del medio día todo estaba preparado para la fermentación, menos la masa para activarla.

—“¿Que vamos hacer?” preguntó Uigan, “no tenemos una pastilla de fermentación; ¿qué vamos hacer para fabricar levadura?”

—“Espera,” contestó Bugan, “que voy al camotal para traer algunas hierbas que mezclaremos con harina de arroz y con ésto haremos levadura.”

Pues Bugan se fué al camotal y allá encontró ciertas hierbas que no conocía. A la vez algunos pajaritos de la región del río abajo se acercaron, y bajaron en el camotal donde primero picoteaban por allí y por allá y después camían de las hierbas extrañas que Bugan había observado. Y hé aquí que los pajaritos se emborrachaban de manera que Bugan podía cogerlos

con mucha facilidad, y después se fué corriendo a casa.

—“Un pajarito ‘maya’ de la región del río abajo”, exclamó Bugan cuando llegó; “ha comido de ciertas hierbas extrañas y se ha emborrachado.”

Uigan abrió al pajarito y le olió.

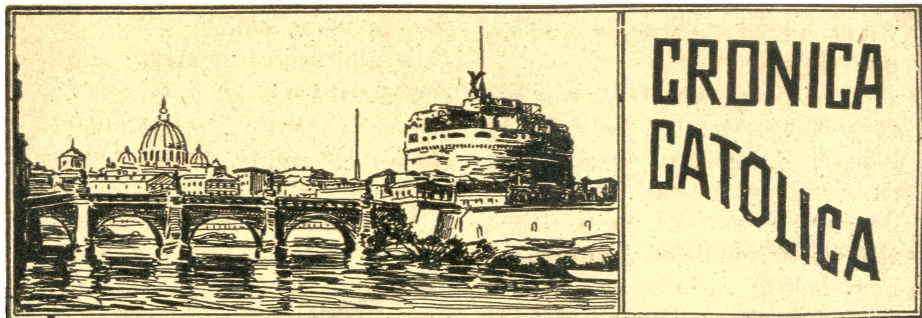
—“Estas son las hierbas que debes traer,” dijo el hombre; “véte a buscarlas y las usaremos para componer la levadura.”

Y cuando Bugan había traído las hierbas con que se habían emborrachado los pajaritos, separaron las raíces y las machacaron mezclándolas con harina de arroz. A la mañana siguiente Uigan tomó la pastilla de levadura y la desparramó sobre el arroz cocido diciendo:

—“Tú agua de este arroz cocido, sal y pónte en nuestras tinajas y te conviertas en vino de arroz.”

Por eso, todas las tinajas de Bugan y Uigan fueron llenadas con vino de arroz tan dulce como el jugo de caña dulce; tres días después inmensas muchedumbres se reunieron para festejar con Bugan y Uigan quienes celebraban la fiesta más espléndida que jamás se había visto, porque sacrificaron muchos cerdos gordos y muchas gallinas y vaciaron la mar de tinajas de vino de arroz en las copas de las muchedumbres.





A un Dictador Mejicano

(Por Myles Muredach)

GENERAL. V. ha sido el corazón y los cesos de la revolución que ha cambiado su patria. V., más que cualquier otro individuo, ha sido el maquinista del aparato que efectuó esta transformación. Gracias a ésta, V. se ha hecho el hombre más rico de Méjico y uno de los más acaudalados del mundo. También ha hecho ricos a otros. Ha logrado el éxito tal como se lo había imaginado. De nadie más que de V. el mundo puede decir: aquí está de verdad uno de los hombres más faustos.

Ahora ha venido una relación confirmada por sus últimas fotografías, que su carrera está tocando a su fin. Su nombre figura aun como dictador absoluto de Méjico, aunque otro tiene las apariencias de serlo; pero sus pensamientos se fijan en su condición física. Parece que V. se ha gastado por tanto afligirse por ella y no sin

buenas razones. ¿Acaso está V. en vista del término de su camino? ¿Está lo inevitable tan cercano? La mano roja del poder puede muy pronto convertirse en el símbolo de la debilidad, y hasta ser incapaz de ahuyentar una mosca impertinente de su cara demacrada y palida, en la cual se reconoce el sello de la muerte. El destructor horrendo impone su mano fría en muchos corazones ocupadísimos, reduciéndolos para siempre a la tranquilidad eterna. Es que se necesita más ánimo que fuerza física para pensar en todo ésto, General. ¿Acaso tiene V. este valor?

Si le tiene, entonces ¿desde un punto ventajoso que jamás ha conocido y que es de un hombre en el momento de perderlo todo por lo cual ha gastado su vida luchando siempre para ganar, querrá V. cambiar su vida y hacer otra cosa? ¿Se empeñará en medir los resul-

Donativos incondicionados son los mejores

tados de su vida con toda justicia y a decidir si de veras valían lo que han costado?

V. ha dicho que en todas sus actividades, siempre buscaba el bien de su patria, su prosperidad, su felicidad y la paz permanente de sus habitantes. Pues ahora tenga el ánimo de admitir que no ha podido alcanzar este objeto. Su país se ha convertido en una nada despreciable sujeto a la represión y la tiranía. V. ha combatido a un hombre sentado en el trono de la presidencia Mejicana, porque, así lo dijo V., él era un dictador, pero si éste ha cometido un crimen contra la democracia y los derechos constitucionales, entonces V. mismo no ha titubeado en duplicar aquel crimen. El se apoyaba abiertamente en la fuerza de las armas para quedarse en el poder; V. lo ha hecho también. El manipulaba las elecciones para vencer la voluntad popular. V. también lo ha hecho. Para él la fuerza era el derecho. Para V. también. Ya puede V. retorcer todo ésto como quiera, en un esfuerzo de explicar lo inexplicable, pero siempre llegará a la misma conclusión. Si él se ha equivocado, V. también ha estado en el error. Si la dictadura era para Méjico una necesidad, entonces ¿por qué ha matado una cuando V. mismo ha erigido otra colocándose en su silla? V. no ha contribuido nada al buen nombre de su patria con estas actividades; del contrario, le ha ensuciado más que nunca.

¿Y el resultado de todo ésto? Bajo el dictador que llevó su cuerpo gastado a Francia para morir en el destierro, Méjico estaba sin crímenes como cualquiera buena Nación del mundo, siempre progresando en la educación de sus hijos y adelantando en el camino recto. Bajo V. como dictador, abierto o escondido, sus propios periódicos publican una serie de los crímenes más horribles, de asesinatos, de robos, de suicidios, etc., los peores que desde la primera revolución se han cometido y desde que las prisiones han vomitado sus criminales en el nombre de la libertad. ¿Acaso puede V. enorgullecerse de su trabajo para el país, General?

Pero no es ésto todo aun. Es un axioma de la democracia conocido de todos que no se puede violar un solo derecho sagrado sin aniquilar todos. El derecho supremo del hombre es él de la conciencia. Cuando los demás derechos se han perdido, se han visto los hombres consolarse por la idea de que al menos se les permitía honrar a Dios como su conciencia lo dictaba. Porque cuando cualquiera otra libertad les fué denegada, los hombres siempre hallaban su consuelo ante los altares que habían construido cara al cielo y desde donde mandaban al trono de la Justicia eterna el incienso de sus oraciones y las esperanzas de su corazón. Desde un punto de vista mundano, no es mucho conceder la libertad de conciencia. La ma-

yor parte de los políticos se sienten bastante seguros al acordarla. Les deja su botín que guardan contra el odio más amargo de los que tratan y gobiernan mal y que despojan. V. nunca ha sido uno de estos medio sabios tiranos. V. ha robado a la gente Mejicana, cuanto ha podido, hasta su último triste consuelo. Con el odio del apóstata V. ha impuesto el silencio a la oración y ha profanado el santuario. Hasta las moradas estrechas de los muertos fueron atacados por sus golpes crueles en los derechos más fundamentales de los seres humanos. Y el pueblo que de esta manera inhumana V. General, ha castigado era el suyo.

Ahora que V. se acerca a la puerta de la muerte, ¿acaso tendrá el ánimo de confrontar la segunda carnicería de los inocentes en la historia del género humano? No tenga miedo al menos de mirarla, porque ha sido su obra. Herodes sólo mató a niños; V. General, en nombre de la educación ha hecho peor y les ha expuesto a la vergüenza pública. Su ministro de educación les ha desnudado de toda su ropa ante sus compañeros para enseñarles la inmoralidad más infame. Verdad, lo mismo se ha practicado en tiempo de los paganos, General, pero ésto se hizo en secreto y en sitios prohibidos y vergonzosos. Nunca lo ha hecho un Estado por la fuerza de la ley y para ofender una de las cualidades más encantadoras del pueblo Mejicano, que es su modestia.

¿Ahora puedo yo preguntar a V. cómo ha guardado sus promesas de elecciones libres? No, porque el mundo entero lo sabe muy bien, así como V. también, que el pueblo Mejicano, hace tiempo ya despojado de su libertad de escoger y eso en nombre de la libertad, no la recuperó de manos de alguien—V.—que había jurado ser fiel a sus ideales y hacerles libres. Natural, V. puede arguir excusas, pero, ¿cuál de éstas no fué también la de otros gobernadores que V. degradó para sentarse en sus tronos rojos?

¿Está V. satisfecho con sus amigos, General, ahora que echa una mirada atrás, al menos si tenga el ánimo de hacerlo? Ellos como V. gritaban al mundo entero que eran idealistas nobles. Ellos como V. se proclamaban los campeones de pobres. Ellos como V. decían que la tierra tan rica de Méjico debía de pertenecer al pueblo Mejicano. Desgraciadamente, General, sus amigos que jamás han ganado con trabajo honesto un solo pesillo, se diferencian de V. sólo porque son algo menos ricos que V. Son los accionarios en los monopolios del Estado. Son los propietarios de las únicas haciendas que no se pueden confiscar. Pero ellos no son sus amigos. Sus muchas fincas son guardadas no contra los que V. ha despojado, sino contra los que con V. mismo han salido a robar. Sola la muerte justificará la despedida de estos guardias. Por espacio de años V. se ha pro-

tegido contra la suerte de un Caranza, un Villa y un Madero, pero cada bala marcada para V. estaba dentro de la escopeta de uno de sus anteriores amigos. ¿Quién tiene su confianza, General? Solo la muerte.

General, V. podrá tener una tumba como la de Juárez. Pueden depositar sus restos aún en sitio sagrado, como los cráneos de tres de sus predecesores colocados en un altar. Sitios sagrados no contienen armas con que defenderse contra el sacrilegio. Pero esté V. asegurado de lo siguiente: como en Roma se indica un sitio cerca de la Plaza de Alamos como lugar maldito por el cadáver de Nero, así también el pueblo Mejicano designará el sitio donde yace su cuerpo gastado y nadie de los que leen la historia de Méjico hablará con respeto de sus hechos. El mundo del porvenir se referirá a V. con el mismo murmullo acusador que usa para pronunciar los nombres de Robespierre, de Tiberio y de Calígula. Pero entonces V. ya no tendrá el poder de matar a sus semejantes por tanta temeridad, porque ya no tendrá riquezas con que pagar asesinos y tampoco tendrá un ejército de malhechores para convertir a sus acusadores en cadáveres inertes. Entonces, General, V. estará muerto y los que como V. en vida no han tenido amigos verdaderos, tampoco los tendrán para decir ni siquiera una sola palabrita en favor de los muertos.

Alemania.

Los Nazis por la educación seglar.

A pesar de que los Católicos hayan registrado en sus escuelas el 65 por ciento de los estudiantes contra un 35 por ciento que frecuentan los institutos seculares, y así hayan de alguna manera derrotado la campaña del gobierno nacional socialista, sin embargo éste no se da por vencido y no faltan ejemplos de prohombres Católicos maltratados por los oficiales cuando se atreven a luchar por los derechos de Dios y de la Iglesia. Natural que con la campaña intensa del gobierno contra la educación religiosa, el número de los alumnos alistados ahora en los institutos de enseñanza oficial ha aumentado y hasta se han convertido 25 escuelas que antes enseñaban la religión en escuelas del Estado; sin embargo el hecho de que los Católicos han podido reunir en sus escuelas un 65 por ciento de los alumnos, demuestra evidentemente la gran fuerza de la oposición Católica contra el programa educacional pagano de los Nazis. Han aumentado los alumnos en las escuelas del gobierno y esto se debe en gran parte a padres Protestantes que han preferido mandar a sus hijos a las escuelas puramente seculares. La campaña contra los institutos de enseñanza Católicos fué notable por grandes violencias y la restricción de la libertad de la palabra. Un Cató-

lico que un día se levantó para discutir contra un orador Nazi sobre la cuestión de la educación, fué enseguida aporreado y echado inconsciente fuera de la sala de reunión. Un grupo de Sacerdotes y de correspondientes extranjeros fueron expulsados de una reunión de Nazis que trataban de la educación y sus notas tomadas fueron todas confiscadas. La victoria en el alistamiento de alumnos ha dado a los Católicos nuevas fuerzas en su lucha contra los poderes antireligiosos y han demostrado conclusivamente la gran influencia moral del Cardenal Faulhaber y de los demás Prelados Alemanes. Mientras la oposición de los no Católicos a la política antireligiosa del gobierno es débil y dividida, los Católicos bajo la dirección de las autoridades eclesiásticas siguen insistiendo en los derechos que les garantizan el concordato con el Vaticano y otros documentos legales.

La noticia de que el Cardenal Faulhaber había amenazado a los Nazis con la excomunicación fué denegada vigorosamente por el Dr. Weisthaner, secretario del augusto Prelado y que fué detenido por los caudillos Nazis después de haberle confiscado todos sus documentos.

El Rvdo. Padre Bueschar fué multado con 200 marcos por haber dicho que el Canciller Dollfus de Austria y el Dr. Klausener, presidente de la Acción Católica en Alemania hasta su asesinato en

Junio pasado, habían muerto como mártires. También fué encarcelado por espacio de un mes por su oposición a la persecución religiosa en el Reich.

— ❦ —

Austria.

Retractación pública de un Apostata.

Hace cinco años las actividades de un Sacerdote apóstata provocaban cierto interés en toda Europa cuando, viajando por varios países al servicio de los masones, atacaba sin merced la Iglesia y al Clero Católico. El Sacerdote desgraciado, Rvdo. Antonio Krenn del Sur de Austria, después de haber dejado la Iglesia, fué llevado por sus empresarios a reuniones de obreros tanto en Suiza y Checoslovakia como en Austria para quitar "la máscara hipócrita de la cara de la Iglesia". Hace dos años se reconcilió con nuestra Santa Madre pero sin obtener todavía el permiso de las autoridades eclesiásticas de ejercer su oficio sacerdotal. Profundamente arrepentido, se decidió firmemente a reparar el mal inmenso que había cometido. Recientemente se presentó ante una reunión de una muchedumbre de obreros en Viena y se acusó públicamente de sus enormes pecados, retractando todo lo que había maliciosamente dicho contra la Iglesia. "¡Cuán loco he sido!" dijo. "Engañado por los atractivos del mundo, me

fingía poder encontrar la felicidad fuera de Dios y de Su Iglesia. Os lo digo por el bien de vuestras almas y de la sociedad humana en general, no hay paz, no hay libertad, sino en la humilde imitación de Cristo.”

—❧—

Inglaterra.

Muchos parientes de dos Mártires Ingleses.

Se ha descubierto que de los descendientes colaterales del Venerable Tomás Moor y del Venerable Juan Fisher, que pronto serán canonizados, muchos viven aún en Inglaterra. Entre ellos hay un Capitán del ejército, el Señor Eyston, famoso en el mundo deportivo y que tiene dos hijas. Al menos ocho de los descendientes directos del Venerable Tomás Moor llevan el apellido de Eyston. Esta familia desciende del mártir por el casamiento de un hijo suyo con Ana Crisaker. Los Eyston han vivido por el espacio de unos 500 años en el antiguo hogar de la familia, la “Hendred House” en Wantage, Berkshire. Al lado de la casa existe todavía la capilla de San Amando que desde el tiempo de Enrique VI siempre ha sido el santuario privado de la familia. Se conserva aun una copa que antes pertenecía al Venerable Tomás Moor. Entre otros de sus descendientes existe Leslie Toke, presidente de la comisión ejecu-

tiva de la Liga Católica social y también el canónigo Bernardo Longstaff.

La mayoría de los parientes colaterales aun en vida del Venerable Juan Fisher no son Católicos. Uno sin embargo el Señor Claude Fisher, periodista lo es, pero sólo en estos últimos tiempos se ha convertido a nuestra Santa Fe. Entre los descendientes no Católicos se encuentran once ministros Protestantes de la Iglesia Anglicana.

—❧—

Un Escosés moribundo entrega su último chelín comprando zapatos para un desempleado.

El último acto de generosidad de un pobre Escosés que murió hace poco en un asilo de Winchester—un hombre excepcionalmente caritativo durante toda su vida—fué el siguiente: pagó un par de zapatos para un miserable desempleado. El Escosés, Arturo Cunningham, Católico de 72 años de edad, había comprado los zapatos a pagar a plazos y terminó el pago entregando su último chelín. Cunningham era hijo de un banquero acaudalado. En cierta época de su vida ganó mucho dinero pintando escenas para el teatro de Drury Lane. Se dice que repartía en limosnas hasta el último centavo que no necesitaba absolutamente para poder vivir.

—❧—

:Página Teresiana:

Discurso de S. S. Benedicto XV

EN EL ACTO DE DECLARAR VENERABLE A

Sor Teresita del Niño Jesús

(14 de Agosto de 1921.)

No se ha extinguido todavía el eco de las frases con las cuales, al proclamar el heroísmo de las virtudes del Venerable Fournet, Nos afirmábamos en este mismo salón que Francia parecía aspirar al título envidiable de "madre de Santos". Y he aquí que podemos hoy recrearnos con el perfume de otra flor que ha abierto su cáliz en el suelo francés; fuerza ha sido en este día declarar igualmente heroicas las virtudes de Sor Teresita del Niño Jesús, religiosa profesa en el Carmelo de Lisieux. A tal motivo de júbilo que Nos sugiere el cariño hacia la nación de Clodoveo y de san Luis, se allega otra razón de ulterior complacencia, suministrada por la índole particular de la virtud que informa la vida entera de Sor Teresita del Niño Jesús. Nadie hay, en efecto, a quien haya llegado alguna noticia de la vida de Teresita, que no una su voz al coro admirable glorificador de aquella vida informada por las más simpáticas dotes de la infancia espiritual. Tal es ca-

balmente el "secreto de la santidad". Acariciemos, pues, la dulce esperanza de que el ejemplo de la nueva heroína francesa acrecerá el número de los perfectos cristianos, no solamente entre sus compatriotas, sino también entre todos los hijos de la Iglesia Católica. Requiere para ello tener un concepto preciso de la infancia espiritual. ¿Y acaso el decreto de hoy al mostrarnos cómo una religiosa del Carmelo ha escalado la cumbre de la perfección mediante la práctica de las virtudes que constituyen la infancia espiritual, no se ordena de sí propio a propagar el justo y cabal concepto de dicha infancia espiritual? Salta, pues, a la vista, cuán plausible sea el motivo que Nos tenemos de prolongar el horizonte de Nuestro júbilo más allá del límite impuesto por las razones que nos hacen compartirlo con los hijos de Francia; es evidente asimismo que todos los fieles de cualquier nación, edad, condición y sexo deben, con ánimo entero y voluntad firme, caminar por aquella senda por la

cual Sor Teresita del Niño Jesús llegó a la meta del heroísmo de las virtudes.

La armonía existente entre el orden natural de los sentidos y del espíritu, nos permite inferir del primero las cualidades de la infancia espiritual por donde se entra al segundo de los órdenes indicados. Observemos atentamente a un niño de tierna edad, cuyos pies débiles pisan con inseguridad el suelo y sus labios balbucientes no aciertan aún a hablar con claridad. Si por ventura le persigue un compañerito, u otro niño más robusto le amenaza, o de improviso se le pone delante un animal que lo atemoriza, ¿a dónde se acoge inquieto y medroso? ¿en qué reducto trata de ampararse? Sin duda en los brazos de su madre. Y defendido por su madre, estrechándole en su regazo, ya no es presa de temor alguno; ya deja salir libremente aquella aspiración de que sus pequeños pulmones no parecían antes capaces; y hasta dirige una mirada firme y segura hacia quien le produjo inquietud y espanto, y al parecer le desafía, como diciendo: "cierta es mi defensa: en los brazos de mi madre me abandono con entera confianza, no sólo para librarme de cualquier ataque enemigo, sino también para que me guíen y dirijan a donde mejor convenga para mi desarrollo físico". Pues, análogamente, la infancia espiritual está integrada por la confianza en Dios y por el ciego abandono en sus

manos protectoras.

No es difícil dar a conocer el valor subido de esta infancia espiritual, ora por lo que excluye, ora por lo que supone. Excluye, en efecto, el sentir orgullosamente de sí propio; excluye la presunción de alcanzar un fin sobrenatural por medios humanos; excluye también el lamentable engaño de pretender bastarse a sí mismo en la hora del peligro y de la tentación. Y por otra parte, supone fe vivísima en la existencia de Dios; supone un homenaje práctico a su poder y misericordia; supone confianza absoluta en la providencia de Aquél, del cual podemos conseguir la gracia de evitar todos los males y de enriquecernos con toda suerte de bienes. Son tan preciosos los tesoros que encierra esta infancia espiritual, considerada tanto por el lado negativo como por el positivo, que no es maravilla si el Divino Maestro la señaló como condición necesaria para el logro de la vida eterna.

Cierto día, de entre la muchedumbre que a su vera estaba pendiente de sus labios, hizo salir en medio a un pequeñuelo, y, mostrándolo a los discípulos, dijo: "En verdad os digo, que si no os hicieris semejantes a los niños, no entraréis en el reino de los cielos." Lección elocuentísima que venía a destruir los falsos conceptos y las ambiciones de aquellos que, figurándose el reino de los cielos como un imperio terrenal, codiciaban los primeros puestos, y pre-

guntaban cándidamente quién sería el primero en dicho reino. Y, para precisar aún mejor que la infancia espiritual había de ser motivo de preeminencia en el reino de los cielos, el Divino Maestro proseguía: “Por tanto, el que se haga pequeño como este parvulito, ése será el más grande en el reino de los cielos.” Pues en otra ocasión algunas madres presentaban a Jesús sus hijitos para que se dignara tocarlos, y los discípulos con sus voces lo estorbaban; mas he aquí que Jesús se lo echa en cara, y les dice en tono de reprensión: “Dejad que los niños se acerquen a mí y no se lo impidáis, pues de ellos es el reino de los cielos.” Y aun entonces terminó así: “En verdad os digo que quien no se acoja al reino de Dios a guisa de párvulo, no entrará en él.” Es notable la energía de este lenguaje divino; puesto que, no satisfecho con afirmar positivamente que “el reino de Dios es de los niños”, o bien, aquel será el más grande en el reino de los cielos que se hiciere pequeño como un niño,—enseña además, en forma de explícita exclusión, que no entrarán en tal reino los que no se conviertan en parvulitos. Ahora bien: cuando un maestro desarrolla una lección en formas variadas, ¿no quiere dar a entender por medio de la multiplicidad y variedad de formas de enseñanza, que tiene para dicha lección singular cariño? Se afana tanto en inculcarla a los discípulos porque anhela que la aprendan

en virtud de una o de otra forma. Luego el Divino Maestro—habremos de deducir—ponía especial empeño en que supiesen sus discípulos que la infancia espiritual es condición necesaria para alcanzar la vida eterna.

Ante esta enseñanza tan constantemente puesta de relieve, habría de parecer imposible encontrar almas negligentes en la prosecución de la ruta de la confianza y abandono en las manos de Dios, con tanta mayor razón cuanto que el lenguaje divino, no sólo por la generalidad de la forma, sino también porque contiene su indicación específica, habla de este camino como obligatorio hasta para los que perdieron ya la ingenuidad infantil. ¿Es que las palabras del Divino Maestro: “si no os volviereis como niños”, no señalan acaso la necesidad de un cambio y de un esfuerzo? “Si no os volviereis...”, aquí se indica un cambio que han de sufrir los discípulos de Jesucristo para convertirse en niños; y se comprende que ha de “volverse” niño quien ya pasó de tal edad. “Si no os volviereis como niños..”, he aquí indicado el esfuerzo que han de llevar a cabo los discípulos de Jesucristo para aparecer niños; y se comprende igualmente que un hombre puede trabajar para ser y aparecer lo que jamás ha sido o lo que ya no es; mas, como quiera que el hombre puede dejar de haber sido párvulo, ciertamente las palabras: “si no os volviereis como niños...” importan el

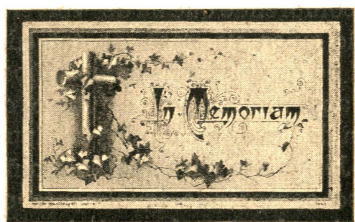
deber de esforzarse en adquirir de nuevo las cualidades peculiares de la edad infantil. Sería ridículo pensar en la posibilidad de volver a tomar el aspecto y la debilidad de la infancia; pero resulta muy lógico descubrir en las divinas palabras una advertencia, dirigida asimismo a los hombres de edad madura, para que vuelvan a la práctica de aquellas virtudes que constituyen la infancia espiritual.

Esta divina enseñanza, en el curso de los siglos había de parecer más fácil de ser llevada a la práctica ante el ejemplo de los que, precisamente mediante el ejercicio de tales virtudes, llegaron hasta el heroísmo de la perfección cristiana. La Iglesia en todas ocasiones señaló un tal ejemplo con el fin de que mejor se entendieran y más universalmente se siguiesen aquellos divinos avisos. Y aun en este día, no tiende a otro fin al proclamar como heroicas las virtudes de

Sor Teresita del Niño Jesús.

En efecto: esta dichosa sierva de Dios no consagró al servicio divino luengos años ni arduas empresas, y, sin embargo, en menos de cinco lustros apareció llena de méritos. Perteneciente a una orden religiosa que cuenta con una brillante pléyade de doctores, de la que no está excluida para gloria suya el sexo débil, no la nutrieron estudios intensos; no obstante, adquirió ciencia tan alta, que acertó a conocer para sí, y aun supo mostrar a los demás, el camino recto y seguro para la salvación. Pero, ¿de dónde procedía aquella abundantísima cosecha de méritos? De los frutos sazonados en el jardín de la infancia espiritual. ¿De dónde procedía aquel vasto arsenal de doctrinas? Sin duda de los arcanos que se complace Dios en revelar a los pequeñuelos.

(Se Continuará)



OS rogamos Señor absolvais de todo vínculo de pecados las almas de vuestros siervos:

Julia Kennedy, Holyoke, Mass., E. U.
Pablo Tuazon, Manila. Saturnino
Clamarao, Libag, Tuguegarao, Cagayan.
Calixta Vivares, Mambajao, Or.
Misamis. León Maria Guerrero, Lin-

gayen, Pangasinan. James F. Barrett, Bellingham, Wash., E. U.

Por nuestro Señor Jesucristo que con el Padre y el Espíritu Santo vive reina por todos los siglos de los siglos. Amen.



Ut Omnes Unum Sint

NUESTRA JUNTA FAMILIAR

Queridísimos Hermanos.

Al ir a escribir esta carta, abrí por casualidad el Evangelio y hé aquí que mis ojos se fijaron en el capítulo nono de San Juan en el cual describe tan vívamente el milagro de Jesús al dar la vista a un ciego de nacimiento. Uno de los últimos versículos me llamó la atención más que nunca; es el trigésimo nono relatando una especie de conclusión que pronunció Nuestro Señor después del acontecimiento tan conmovedor de la curación: "He venido a este mundo para juzgar, para que vean los que no ven y para que no vean los que ven."

Jesús pronunciaba estas palabras en presencia de los Fariseos quienes a la vista de este milagro que habían examinado tan minuciosamente, hubieran debido creer en el Salvador, pero al contrario, más que antes se obstinaban y su ceguera espiritual, rehusando el creer la doctrina de Cristo y el recibirle como Mesías, no hizo más que acentuarse.

Meditando en este pasaje del E-

vangelio, me dije sería bueno para los miembros de "Nuestra Junta Familiar" reflexionar unos momentos sobre la significación profunda de estas palabras de Cristo, porque es absolutamente necesario comprenderlas para ver en "los Caminitos del Amor" de Santa Teresita la mano providencial indicando el sendero más seguro que conduce al cielo. Por eso, consulté a mi antiguo amigo un libro escrito por el Rvdo. Padre Grou, S.J. hacia el año 1789. Pues, con la ayuda del tomo ya algo carcomido como también de la gracia de Dios, y con la intercesión de Santa Teresita, probaremos penetrar el sentido de las palabras del Salvador, que son de importancia vital para cada uno de nosotros.

Todos hemos nacido ciegos, consecuencia fatal del pecado original. No conocemos ni a Dios ni a nosotros mismos. De por sí empezamos a vivir en la ignorancia más profunda de nuestro último fin, que sin embargo para el ser humano es la cosa más importante, la ÚNICA importante por-

Nuestra residencia: Convento, Baguio.

que se trata de nuestros intereses eternos. No sabemos en que consiste la verdadera felicidad como tampoco el camino que nos conduce a la misma. La historia del universo entero siempre indica el hecho de esta ignorancia. Figúrese uno lo que eran los habitantes del mundo unos cuatro mil años antes de la venida del Salvador y lo que son las Naciones que hasta ahora desconocen el nombre de Cristo.

Y lo que es aún peor que esta ignorancia es el que siendo ciegos, no lo sabemos. Nacidos con esta enfermedad, facilmente nos figuramos que gozamos de buena salud y quizás nunca nos hubiéramos enterado de nuestra ceguera si el Hijo de Dios no se hubiese hecho Hombre para librarnos de nuestras tinieblas.

Y lo peor todo es que cuando creemos ver, de hecho no percibimos nada, lo que era un mal muy común entre los filósofos paganos como también entre muchos Judíos, especialmente los Fariseos orgullosos.

Es verdad que el Cristianismo nos ha iluminado de tal manera que veamos lo esencial, pero no ha disipado del todo nuestra ceguera. Mientras conservemos en nuestro interior algún amor egoísta, nos quedamos ciegos bajo muchos conceptos en cuanto al conocimiento de Dios y de nosotros mismos. En lo que concierne a Dios: desconocemos "Sus Vias"; muchísimos tienen opiniones erró-

neas sobre la santidad; no faltan los que ignoran en qué consiste la verdadera virtud. En lo tocante a nosotros mismos: sucede que ignoramos nuestras disposiciones interiores; sabiendo lo que es malo en otros, sin embargo nuestros propios defectos nos quedan desconocidos; mientras nos juzgamos, con facilidad llegamos a ser víctimas de muchas ilusiones.

Verdad que esta ceguera es un gran mal, pero que tiene sus remedios. La luz Divina la cura, si es la consecuencia natural de nuestra naturaleza y no el efecto de nuestra mala voluntad. Qué puede la luz del Cielo contra el hombre que obstinadamente rehusa reconocer su ceguera en muchas cosas? ¿Cómo puede la luz Divina iluminar estos sabios orgullosos que en su vana gloria pretenden ver claramente y poder dispensarse de alguna luz superior? ¿Acaso los rayos del sol más ardiente pueden penetrar por los muros gruesos de alguna prisión como es la de muchas personas que envuelven su alma con los muros de sus prejuicios, de su obstinación en confiar sólo en si mismos y en ningún otro y de su preferencia a vagar en el laberinto de sus continuas ilusiones? La fuente de tanta ceguera es el orgullo; si, sólo algunas humillaciones pueden curar a estas personas pero, desgraciadamente no siempre logran la curación.

Como se ha dicho arriba, Jesucristo, la Luz verdadera del mun-

do, bajó del cielo y vino a la tierra para remediar nuestra ceguera, pero por el hecho de tan Divina Merced, a la vez manifiesta cierto juicio de bondad infinitamente misericordiosa para algunos y de justicia severa para otros. Comunica la luz a los que no ven y obceca a otros que ven. ¿Qué significan estas palabras? ¿Acaso hay unas personas que ven y otras que no ven, antes que les ilumina el Salvador? No, todos son igualmente ciegos y miserables, pero en esto está la diferencia: algunos iluminados por la gracia de Dios son conscientes de sus miserables condiciones y reconocen con toda humildad cuán ciegos y desdichados son en realidad y por eso acuden al Señor suplicándole con perseverancia les curase de su enfermedad; estas almas tan humildes reciben del Señor la luz necesaria y esta claridad Divina les iluminará siempre mientras quieran aprovecharse de ella y se dejen guiar por sus rayos dorados. Al contrario hay otros que nunca admiten su nada y su miseria y por eso el Señor les entrega a su ceguera que un día será incurable. O puede ser que estas personas atribuyen a sí mismas la luz que les viene del Señor y por eso, Dios, para castigar su orgullo, les quita Sus primeros rayos celestiales; o por fin estas personas abusan de la luz Divina descuidándola, temiéndola o evitándola y por eso es justo que se les quite este favor.

¿A qué categoría de seres hu-

manos pertenecemos? Confieso que tengo sincera piedad de aquellos que siempre adhieren a su propio modo de pensar, que juzgan los caminos secretos del Señor prevaleciéndose de su solo juicio y que perseveran constituyéndose los únicos arbitros de su propia conducta. Que me sea permitido caucionar a estas personas: Dios les abandonará a su manifiesta ceguera. ¿Qué pasa al hombre ciego cuando rehusa la mano directora de un guía? Todos lo sabemos: tarde o temprano caerá en algún precipicio. Y no tengo menos piedad de aquellos que atribuyen a sí mismos la luz que les viene del Señor como si fuese el fruto de su propia sabiduría, vanagloriándose de la misma y convirtiéndola en una fuente de presunción y satisfacción propia. Dios no les perdonará el robo de las riquezas que Le pertenecen; es natural que les quite Su Luz. ¡Ay también de aquellos que no aprovechan la gracia que se les concede, que temen de escuchar la voz del Señor, porque estas personas están determinadas a no seguir la Santa Voluntad de Dios! Tratará un día a estos como ha tratado a Judas, quitándoles Su luz para entregarla a otros que más la merecen.

Por eso, qué debemos hacer? Guardemos un espíritu humilde, teniendo la convicción íntima de que estamos rodeados por todas partes de tinieblas y de que por nuestras propias y solas fuerzas

somos incapaces de hacer algún bien. Repitamos muchas veces la oración tan humilde del hombre ciego del Evangelio: "Señor, has que yo vea." No creamos los continuos pensamientos que nos sugiere nuestra imaginación; no vivamos según los sentimientos actuales y superficiales de nuestro corazón; no nos esponamos a caer víctimas de nuestra imaginación. Desconfiemos de nosotros mismos y solos; es preferible ser guiados que ser nuestro propio guía. Oremos mucho y oremos bien, siendo siempre fieles a recitar nuestras oraciones de la mañana y de la noche. Ante todo cumplamos con nuestros santos deberes y nobles obligaciones del Cristianismo; cultivemos algunas devociones serias y aprobadas sin insistir en alguna privada más que en otras prescritas por los mandamientos de Dios o aconsejadas por la Santa Iglesia. Que el respeto humano no eche a perder nuestro carácter Cristiano, pero supliquemos al Señor nos guie con Su gracia, estando siempre dispuesto a obedecer la Voluntad de Dios más que los dictámenes y las máximas del mundo o de las pasiones. Hagamos regularmente el examen de conciencia sin despreciar aquel espejo que nos manifiesta nuestra corrupción y fealdad: ante todo hay que amar la verdad y vencerse de que además de nuestro conocimiento de Dios no hay otra ciencia más preciosa que la de nuestras miserias, de nuestra igno-

rancia y de nuestra nadería. Aprendamos a confesarnos con toda la verdad posible y con las expresiones más adecuadas para que de esta manera el confesor pueda penetrar nuestra conciencia y entonces siguiendo fielmente sus avisos, quedemos asegurados de andar según la santa Voluntad de Dios porque el confesor es el representante Divino e indicado para ser nuestro guía espiritual. Además, procuremos a nuestra inteligencia como a nuestro corazón el alimento espiritual de la buena lectura, como por ejemplo: de nuestra carta Mensual sobre la Vida de Santa Teresita, de la Autobiografía de la misma, de la Imitación de Cristo, de las Vidas de los Santos, etc...siempre procurando de este modo el conocer mejor a Dios y a nosotros mismos. Cuanto más quedemos persuadidos de lo nada, que somos, tanto mejor conoceremos a Dios. Estos son los dos abismos que según las Sagradas Escrituras se atraen mutuamente: "Abyssus abyssum invocat." Oremos con San Agustín diciendo: "¡Que Te conozca, ¡oh Señor! y que conozca a mí."

Una observación más: nunca dejemos de demostrar nuestra gratitud a Dios por cualquiera luz que nos mande, por cualquiera gracia que de El recibamos. Todo el bien tanto de nuestro cuerpo como de nuestra alma viene de El y a El debemos atribuirlo. De por nuestra naturaleza somos nada y no contamos más que con nues-

tras miserias y nuestros pecados. Dios se deleita en iluminar las almas sencillas que viven “gratias agentes”—“ofreciendo gracias” como lo dice San Pablo dirigiéndose a Dios quien es la única fuente de todo bien. Cuanto más manifestaremos nuestra dependencia de Dios y Le probemos nuestra gratitud, tanto más El nos elevará por encima de nuestras miserias y nos hará participantes de Sus perfecciones Divinas. Desde el momento que el alma se renuncie a sí misma, olvidándose completamente y mirando a Dios en todas sus necesidades con el espíritu de dependencia, confianza, amor y gratitud, enseguida se siente feliz. Es lo que expresó Santa Teresita en estas palabras admirables: “El amor y el espíritu de abnegación se apoderaron de mí y desde entonces era yo perfectamente feliz,” lo que manifestó en otra ocasión diciendo que la mayor gracia que había recibida de Dios era la convicción de su nada: “ni lo has considerado imprudente,” así escribe a su Madre Priora, “el asegurarme un día que el Divino Maestro había iluminado mi alma y me había concedido una expe-

riencia de varios años. Por ahora me siento demasiado pequeña para cometer la culpa de alguna vanidad; también soy demasiado pequeña para tratar de probar mi humildad pronunciando palabras exquisitas; ya prefiero admitir con toda sencillez que ‘El todopoderoso ha hecho a mi grandes cosas’—**DE LAS CUALES LA MAYOR ES DE HABERME INDICADO MI PEQUEÑEZ Y MI INCAPACIDAD DE HACER CUALQUIER BIEN.**”

Con toda la fuerza que siempre encontramos en nuestra unión (¡Ut Omnes Unum Sint!) imploramos todos, unos por otros la intercesión de Santa Teresita y pidamos al Padre Celestial la misma “gracia más grande” que nos inspirará con el espíritu de seguir “sus pequeños caminitos” que conducen a la paz verdadera y a la felicidad eterna.

¡Que nuestro queridísimo Padre Celestial nos bendiga a todos y siempre nos guarde bajo su protección.

Fraternalmente suyo en Jesús,
nuestro Rey y Padre,
José De Samber.

Novena del Ultimo Recurso

(del Sabado 4 de Mayo al Domingo 12 de Mayo)

Las intenciones de esta novena están también incluidas en las devociones diarias a la Sma. Virgen durante el mes de Mayo.

INTENCIONES GENERALES.

Que la devoción a la Santísima Virgen Madre de Dios y Madre nuestra, ya tan profundamente arraigada en

Dios premia la generosidad

nuestro país, pueda aumentar más y más cada día en el corazón de los católicos filipinos. Es un verdadero consuelo para los buenos cristianos lo que San Bernardo dijo: "Los verdaderos hijos de María jamás se perderán."

Que Mons. O. Vandewalle, nuestro amado Prefecto Apostólico, haga un felicísimo viaje a Roma (dejó Manila zarpando en el Cordillera el 21 de Abril a las 6 de la tarde.) y que obtenga plenamente la realización de lo que desea en favor de la Misión Igorrota en la Provincia Montañosa.

INTENCIONES ESPECIALES

GRACIAS ESPIRITUALES: "Terminé con éxito los 4 años de latín. Que pueda permanecer fiel a mi vocación y llegue a ser menos indigno de ser llamado al Sacerdocio", 1. "Por buenas vocaciones para nuestra Comunidad", 1. "Vocaciones sacerdotales o religiosas," 37. "Que tenga las virtudes necesarias para la vida de matrimonio", 1. "Que tenga hijos sanos y buenos", 1. "Bodas felices", 41. "La conversión de mis dos hermanos", 1. "La conversión de los pecadores, especialmente de aquellos que son arrastrados por los otros", 1. "Que mi marido y compañeros cumplan con sus deberes de Cristianos", 1. "Que mi marido y hermano cumplan con el precepto Pascual", 1. "Que mi marido que hace años no ha cumplido con sus deberes de Católico se convierta y reciba los Sacramentos antes de que sea imposible", 1. "Que Santa Teresita deje caer alguna rosa sobre mi hermano y le haga cambiar de manera de vivir", 1. "Que mi hermano que se ha perdido pueda volver atrás y recibir los sacra-

mentos", 1. "Que los miembros de mi familia cumplan con el precepto Pascual", 1. "Conversiones", pedidas en general por 201 personas". "Valor y buena salud para mi marido. Que deje el vicio de jugar y tenga éxito en su profesión", 1. "Que termine la persecución en Méjico", 1. "Las bendiciones de Dios para mi familia, casa y negocios", 1. "El completo abandono de nosotros mismos al beneplácito divino", 1. "A los miembros de nuestra Junta Familiar: por favor intercedan para que pueda perseverar en el servicio de Dios hasta el final", 1. "Que sea capaz de llevar a mi hija a un colegio Católico el mes de Junio", 1. "Gracia para obtener y comprender bien la devoción a la Sma. Virgen y Santa Teresita", 1. Por la paz en mi hogar. Gracia siempre para soportar las tentaciones y todas las dificultades de la vida", 1 en particular y 31 en general. "La gracia de recibir dignamente los Santos Sacramentos antes de que el Señor me llame y que en su Infinita Misericordia pueda tener así un juicio menos severo", 1. "Buena muerte", 49. "Pidan por favor en la Novena del Ultimo Recurso por nuestras intenciones y por el eterno descanso de las almas del Purgatorio y en especial por las de nuestros parientes", 1. "Por el eterno descanso de las almas del Purgatorio", 90. En general: "Rueguen por mis necesidades espirituales", 51.

FAVORES TEMPORALES

"Rueguen por favor por uno de mis amigos que hace nueve años está sufriendo", 1. "Intereso en vuestras oraciones a mi hijo que sufre de reumatismo crónico desde hace 5 años y no

puede andar", 1. "Por el pronto restablecimiento de mi hermana que está enferma", 1. "Que el Señor me conceda buena salud y los medios necesarios para que no sea una carga para nadie", 1. "Para que recobre la salud, y buena salud, pedido por 107 personas". Que Rosa pueda continuar su educación", 1. "Que podamos encontrar un vecino deseado si el presente tiene que marchar", 1. "Quieren, por caridad, pedir en la Novena del Ultimo Recurso que mi tia sea buena cuando yo vaya a casa y que mi hermana no tenga disgustos", 1. "Que encontremos los medios de pagar nuestras deudas", 2. "Que mi hermano tenga exito en un asunto y que obtenga una buena posición para sustentar a su familia", 1. "Por el exito de las instrucciones religiosas dadas en las Escuelas Publicas de Vallehermoso", 1. "Incluyo en la novena de la Sm̃a. Virgen y Santa Teresita que el ánimo y aliento de mi primo sea durable", 1. "Que tenga éxito en mis negocios", 1. "Pidan en la Novena del Ultimo Recurso para que mi amigo y yo podamos tener exito", 1. "Empleos, éxito en negocios, mejor empleo", pedido en general por 42 personas. "Buena cosecha" por 15 personas. "Éxito por los exámenes: 21. "Ganar en los Sweepstakes", 71. En general "Pidan por mí", 78.

—❧—

A LOS MIEMBROS DE NUESTRA JUNTA FAMILIAR

El mes que viene está consagrado a Nuestro Padre y Rey, al Sacratísimo Corazón de Jesús.

Diariamente se celebraran solemnes cultos durante el mes de

Junio en honor del Sagrado Corazón de Jesús por las intenciones de los miembros de nuestra Junta Familiar. Todos los domingos de este mes se dirá la Santa Misa por ellos. Estas devociones tendran lugar en la Catedral de Bañio y en todos los puntos de Misión de la Provincia Montañosa: la Prefectura Apostolica entera, Sacerdotes Misioneros, Hermanos y Hermanas, Catequistas y Cristianos rezarán por vosotros.

Las peticiones e intenciones que lleguen a nuestro poder antes del 28 de Mayo se incluirán no solamente en la Novena del Ultimo Recurso sino también en las devociones diarias y en las Misas de los Domingos del mes de Junio.

Los Miembros de Nuestra Junta Familiar son: Los lectores del Misionero y del Little Apostle; Los Cruzados del Little Flower of Jesus, y los bienhechores de nuestras misiones en la Provincia Montañosa.

—❧—

EN ACCIÓN DE GRACIAS

Los miembros que reciban favores por medio de la Novena del Último Recurso—sean espirituales o materiales—tengan la bondad se ponerlos en nuestro conocimiento para que podamos publicarlos en El Misionero como testimonio de gratitud.

—❧—

Rev. Padre:—Adjunto envío un donativo en acción de gracias por una gracia recibida. Mi único hijo se encuentra admirablemente, mejor aún de lo que él mismo podía esperar y esto

Manda sus intenciones a "Nuestra Junta Familiar"

lo debo a la Novena del Último Recurso.
I. M. K.



Querido Padre:—Le envío una limosna para una Misa en acción de gracias por haber obtenido una buena posición por intercesión de Santa Teresita. Espero que nuestra amada Santa continuará ayudándome con su intercesión. D.N.G.



Rev. Padre:—Le envío una limosna en acción de gracias. He sufrido durante largo tiempo una horrible tentación contra la Fé y pedí por varios años ser libertad a de ella, estaba ya casi fuera de mi misma. Mandé dos veces esta intención para que pidieran por mí en la Novena del Último Recurso y ahora estoy enteramente libre de esta horrible duda y oscuridad. N. de R.

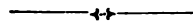


Rev. Padre:—Hace 5 años que mi hermano está en los Estados Unidos y las malas compañías le han hecho abandonar sus deberes de Cristiano. Prometí a Santa Teresita hacer bautizar dos Igorrotes con el nombre de mi hermano si lograba obtener su conversión. Al final de la Novena de Marzo recibí una carta suya diciéndome que había cambiado de sitio, que había dejado los malos amigos y que había ido a confesarse. En agradecimiento a Santa Teresita envío P4.00 para 2 bautismos. L. C. V.



Rev. Padre:—Incluyo un giro de P3.00 de los cuales P2.00 son para una Misa en acción de gracias por un favor recibido. El otro peso es para bauti-

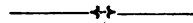
zar una niña Igorrote con el nombre de Milagros. L. G. de L.



Rev. Padre:— En acción de gracias por un gran favor recibido le envío lo prometido en agradecimiento a Santa Teresita, adjunto P2.00. S. R.



Rev. Padre:— Un Peso es para una Misa en acción de gracias por haber recobrado la salud. G. G. de S.



Rev. Padre:— Tengo el gusto de enviarle P2.00 para bautizar a dos niñas Igorrotes con los nombres de Teresita Antonia y Teresita Josefa. Desearía que tuviera la bondad de bautizarlas lo más pronto posible pues es para cumplir una promesa con Santa Teresita por un favor recibido. P. A. D.



Rev. Padre:— En acción de gracias a Nuestra Amada Madre María y a Santa Teresita del Niño Jesús le envío P1.00 para bautizar a un adulto Igorrote según les había prometido. D.S.L.



Rev. J. De S.:— Adjunto P3.00. Uno es para mi suscripción al The Little Apostle y los otros dos para bautizar a dos paganos con los nombres de Antonio y Teresita. L. de A.



Querido Padre:— Le envío P1.50 por giro postal. Un peso es por mi suscripción anual al The Little Apostle por la Señora F. P. de B., M., y los cincuenta céntimos son por un favor recibido por Santa Teresita. J.N. de B.

Este Numero Contiene:

| | |
|--|----------|
| EDITORIAL: Sola una Pequeña Parte | pag. 353 |
| LA MISION: En las Misiones | pag. 358 |
| Flores de Mayo | pag. 362 |
| Cuentos Mágicos de los Ifugaos | pag. 364 |
| CRONICA CATOLICA: A un Dictador Mejicano | pag. 367 |
| En las Misiones Extranjeras | pag. 370 |
| PAGINA TERESIANA | pag. 373 |
| NUESTRA JUNTA FAMILIAR: Carta Mensual | pag. 377 |
| Novena del Ultimo Recurso | pag. 381 |
| OBITUARIO | pag. 376 |

CAMAS QUIROGA

LAS QUE NUNCA SE MUEVEN PORQUE SON
FUNDIDAS

EVITE EL ENGAÑO DE LOS IMITADORES



PIEZA FUNDIDA

EXIJA
SIEMPRE
LA
MARCA

QUIROGA



Este es uno de nuestros
Nuevos Modelos

[A Casa QUIROGA
ofrece a su numerosa
clientela un nuevo y
variado surtido de
modelos de CAMAS
FUNDIDAS de a ₱10.00
en adelante

Oficinas y Fabrica:
220 Tanduay, Manila

School Supplies and Text Books

can be obtained **FREE** in exchange
for Labels and coupons of—

NESTLÉ'S PRODUCTS

"MILKMAID" Condensed Milk

"ALPINE" Evaporated Milk

"MOLICO" Full Cream Milk Powder

etc., etc.

*—they all have labels and coupons
which are valuable!*

START SAVING TO-DAY

*and you will be able to accumulate enough labels to
obtain some School Supplies for the coming year.*

Nestlé & Anglo-Swiss Condensed Milk Co.

P. O. Box 538, Manila

Dear Sir: —

Please send me your Pamphlets regard-
ing FREE School Supplies and Text Books.

Name

Address

Send us

this

coupon.

NESTLÉ & ANGLO-SWISS CONDENSED MILK CO.

P. O. BOX 538, MANILA

“MASTIPAVE”

the ideal FLOORCOVERING for Churches, Convents, Hospitals, Offices and Homes in the Tropics.

MASTIPAVE is water—and acidproof, non-slip and verminproof.

MASTIPAVE can be solidly cemented to concrete or wooden floors.

MASTIPAVE can be furnished in brown, red, and black.

MASTIPAVE is inexpensive.

MASTIPAVE has been used by THE METROPOLITAN THEATRE in Manila as well as by the HOSPITAL ESPAÑOL DE SANTIAGO.

MASTIPAVE is a “PABCO” product with a real felt base and a very durable surface.

Samples and prices upon request.

J. P. HEILBRONN CO.

MANILA.

Exclusive Agents

MANILA.

Everything for the Church and Clergy

under
one
roof!

SASTRERIA DE

Eleuterio Mendez

*Outfitters to the Rev.
Belgian Missionaries*

106-108 Magallanes, Manila
Tel. 2-81-98

Articulos Religiosos

Cruces
Crucifijos
Medallas
Rosarios
etc. . . .

CRISTAL de
COLOR
AZULEJOS

M. VERLINDEN
P.O. Box 123 MANILA

Y SI ACASO....

Un día el gran escritor Francés, René Bazin, tenía en casa un joven obrero para hacer algunas menudas reparaciones. Terminado su trabajo, el obrero se acercó al ilustre autor que no conocía y le dijo:

—“Monsieur, veo que tiene V. un crucifijo y una estatua del Sagrado Corazón. Por eso V. debe ser Católico.”

—“Gracias a Dios, sí, soy Católico.”

—“Entonces, Monsieur, como soy miembro de la Acción Católica, le suplico tome una suscripción de la revista de nuestra organización.”

René Bazin se alegró tanto al ser testigo de este acto de apostolado, que no solamente felicitó al joven, sino también le pagó cinco veces el precio de la suscripción pedida.

Y SI ACASO..... todos los miembros de la Acción Católica en Filipinas hiciesen lo mismo en favor de nuestras revistas misioneras y de la conversión de los paganos de la Montañosa.....



Aserradora Mecanica

DE
TUASON Y SAMPEDRO

Oficina y Depositos:

Globo de Oro 801-817
Telegramas "LAGARIAN"

Quiapo, Manila, I. F.
Telefono 156

*Premiados con Medalla de Oro en la Exposición Internacional
Panama-Pacifico San Francisco, California, 1915*

Grandes existencias de maderas del Pais y de America

Ventas al por mayor y menor

Contratistas de Obras

Construimos VENTANAS á precio sin competencia

*Premiados con Medalla de Oro en la Exposición Comercial é
Industrial del Carnaval de Manila, 1922*

BOTICA DE SANTA CRUZ

DR. CARLOS JAHRLING

MANILA, P. I. P. O. BOX 278

Exclusive Agents for

Central Scientific Company, Chicago, Ill.

Instruments and Apparatus
for

Schools, Laboratories, General Science—Physics—Biology

Ernst Leitz, G.m.b.H., Wetzlar, Germany

Microscopes and Accessories—Prism Binoculars—Leica Camera

We carry a complete line of

Mallinckrodt's and E. Merck's Reagents



*Happy
Days
in
Camp !!*

Week-ends and Vacation

THESE are the days that the boys long for—a chance to rough it in the open with long hikes—fishing, and all the other outdoor pleasures.

My, but they do get thirsty, But the boys provide for that—they always have “ROYAL” near by—For they know the joy of quenching a happy thirst with the bubbling goodness of Sparkling

Royal
SOFT DRINKS

MADE BY

SAN MIGUEL BREWERY